

INCIDENCIAS EN VIARIOS



Atasco en Juan Bautista Lafora, colas de vehículos en la misma avenida en el momento de la explosión, y controles de Policía en los accesos a Benidorm

REDACCIÓN

El atentado de ETA provocó uno de los mayores atascos que se recuerdan en Alicante, ya que afectó a los accesos a la ciudad desde Vistahermosa, las playas y carretera de Elche, con colas de vehículos kilométricas. El corte del tráfico en un viario tan vital como Juan Bautista Lafora desde minutos después de las 11,30 horas provocó que toda la zona quedara bloqueada y cientos de coches atrapados. Sobre las 12, toda la circulación que pasa por el viario frente al Postiguet fue desviada por la Gran Vía, lo que originó también su saturación en distintos momentos.

Inmediatamente después del atentado, se puso en marcha la «operación jaula», con controles de la Policía Nacional en algunos accesos de la ciudad. También se efectuaron controles en carreteras de la provincia, siendo especialmente numerosos en los accesos a Elche, Benidorm y Torrevieja.

La Guardia Civil también colaboró profusamente en los controles. Muy intenso fue el que se realizó en la carretera N-332 a su paso por las playas de Orihuela, en el que centenares de vehículos fueron registrados a la búsqueda de miembros de ETA o relacionados con el atentado. Algunos de estos controles fueron efectuados por los Grupos de Operaciones especiales (GOES).

Caos de tráfico en Alicante y controles en toda la provincia

La circulación en los accesos a la capital quedó colapsada por el cierre de Juan Bautista Lafora

Los controles afectaban especialmente a vehículos con matrícula de Madrid, como consecuencia de haberse encontrado en poder del presunto etarra autor del atentado un documento de conducir falsificado de un residente en Madrid.

Sobre las 12 del mediodía, al producirse la explosión, las colas de vehículos se prolongaban hasta Vistahermosa, por la parte norte, y hasta la la avenida de Elche, por la parte sur. Sobre esa hora, la Policía local obligó a todos los vehículos que se dirigían al centro por la carretera nacional N-332 a desviarse hacia la Gran Vía, con abundante presencia de efectivos de la

Policía Local impidiendo el paso en la avenida de Denia en dirección a la Goteta desde la rotonda frente a los Jesuitas. La misma situación se produjo en el acceso a la Gran Vía de la carretera de Elche.

Los que peor lo pasaron fueron los turistas atrapados en Juan Bautista Lafora. El cordón policial

Numerosos vehículos fueron registrados por los cuerpos de seguridad en la «operación jaula»

establecido antes de las 12 por la Policía Nacional y la Local frente al hotel Bahía fue ampliado unos cien metros tras la explosión por temor a que estallase otra bomba. Esto originó que muchos vehículos y entre ellos dos autobuses de largo recorrido y uno de transporte urbano, quedaran atrapados, y que sus ocupantes debieran abandonarlos. «Oímos la explosión y vimos como saltaban los cascotes hacia adelante», explicaba un hombre que caminaba con su mujer y su hija y cuyo vehículo había quedado bloqueado. También contó que vio salir a dos hombres con el rostro y parte del cuerpo ensangrentado, mientras se felicita-

ba de encontrarse bien «ya que nuestro coche quedó atrapado a apenas diez metros del hotel», añadiendo que «si llegamos a pasar cinco minutos antes quién sabe lo que nos habría pasado». Otro conductor atrapado en la misma zona explicaba que «veníamos en caravana desde Vistahermosa y justo cuando nos paramos frente al Paseo de Ramiro se produjo la explosión y vimos como saltaba todo por los aires».

Tras el segundo cordón policial estaban ya los ocupantes del autobús urbano, algunos de ellos llorando y en visible estado de shock. «No puede creer lo que ha pasado. El autobús estaba muy cerca del lugar de la explosión. No sé como la Policía ha dejado que llegara hasta aquí», comentaba una de las pasajeras.

Minutos antes de las 14 horas se abrió al tráfico la avenida de Juan Bautista Lafora, pero sólo en dirección hacia las playas y Valencia. El otro sentido de circulación permaneció cerrado todo el día y a última hora de anoche la Policía Local informaba que aún iba a permanecer cerrada, previsiblemente hasta la madrugada, por las pesquisas policiales que se estaban efectuando en la zona. Durante toda la tarde el tráfico que desde las playas se dirigía al centro era desviado hacia la prolongación de Alfonso el Sabio, que a las horas punta también quedó atestada.